# XXVI – La perla del Duero

I Camino hasta Zamora, nos ofrece dos alternativas, la primera es seguir el trazado del camino, más ameno y mejor para los pies, pero con un importante handicap, solo pasamos por una población, Villanueva de Campean y desde aquí quedan 20 kilómetros a Zamora que se pueden hacer eternos, la segunda opción es ir por la carretera con el inconveniente de tener que pisar asfalto toda la etapa, pero con la ventaja de tener tres pueblos antes de Zamora y dos de ellos, Peleas y Morales, me gustaría verlos, ya que tienen cosas de interés, por lo que optamos por esta ultima opción.

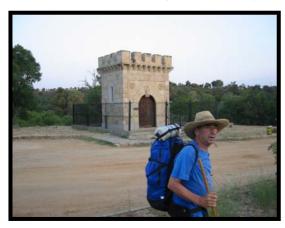
El aire que se respira a estas horas de la mañana es limpio y puro, pero de vez en cuando pasa a nuestro lado algún camión cargado de cerdos, que nos hace contener el aliento durante un buen rato por el hedor que desprende.



Vamos por una zona donde el paisaje esta

inundado de cultivos de cereal y de vez en cuando pequeños bosques de álamos y encinas rompen la monotonía del liso horizonte, donde los rayos del sol comienzan a despuntar.

Carlos lleva unos días preocupado con algún problema que tiene de personal en la cafetería y me dice que si a lo largo del día no se soluciona, mañana si viene Ángel Ríos, deja el camino y se va con el, es una pena ya



que es el tercer camino que empezamos juntos y me gustaría terminarlo como los dos anteriores, dándonos un abrazo en la plaza del Obradoiro, pero como dice el refrán, "la obligación es antes que la devoción", no le digo nada ya que me imagino lo difícil que será para el tomar esta decisión, no obstante cuando recibo una llamada de mi

hermano se lo comunico para ver si el puede solucionarlo sin que Carlos se entere.

Antes de llegar a Peleas de Arriba, vemos un torreón con una imagen de Fernando III, que indica el lugar donde estaba emplazado el Monasterio de Valparaíso en el que nació el rey castellano.

Al llegar al pueblo, vemos en lo alto la Iglesia Parroquial y hacia ella nos dirigimos, pero una vez que entramos en sus calles, la referencia de la torre

de la Iglesia desaparece y seguimos ascendiendo. pero debemos preguntar cual es el camino para llegar a ella, ya que desde que hemos entrado en el pueblo, hemos dejado de verla, lo cual resulta un poco raro y diferente a la mayoría pueblos de castellanos, en los que la Iglesia ocupa el lugar central de la población a cuvo alrededor se han ido



construyendo las casas, en este caso es al revés, ya que la Iglesia esta en un extremo del pueblo.

La Iglesia es un templo sobrio y bonito, con el pórtico cerrado por una gran verja forjada por un herrero y no podemos acceder a su interior para ver una imagen de Fernando III el Santo.

A poca distancia se encuentra Corrales, unos metros antes de llegar a las primeras casas del pueblo, junto al cementerio se encuentra la Ermita de las Angustias del siglo XVIII y me llama la atención una señora que camina con gran elegancia, vestida completamente de negro, con una pequeña tijera de podar en la mano y me imagino que viene de adecentar la tumba de algún familiar.

Paramos en un bar junto a la carretera a desayunar y después nos adentramos en el interior del pueblo para ver la Iglesia Parroquial de Maria Magdalena, del siglo XVI, con tres naves cubiertas de bóvedas góticas.

El siguiente tramo hasta Morales del Vino se hace más largo, pero a mitad del trayecto comenzamos a divisar a lo lejos algunos edificios de Zamora,

ya que la llanura casi no nos deja ver el horizonte, ya se decía en tiempos remotos, "ancha es Castilla" y las distancias resultan a veces engañosas.



Llego a Morales del Vino bastante cansado y con los pies doloridos, por lo que en unos peldaños del acceso a una casa me siento un rato mientras llega Carlos y continuamos juntos hasta el centro del pueblo.

Al llegar a la Iglesia parroquial, del siglo XVI, con una portada renacentista y tres naves en su interior, con un retablo interesante, no veo el famoso Cristo, por lo que le pregunto a unos señores y me dicen que se encuentra en una ermita dos kilómetros mas adelante.

Como casi no hemos descansado, a la salida del pueblo me siento en un altillo junto a la báscula municipal y se nos acerca un señor,

- ¿Quién les ha dado permiso para sentarse ahí?, me espeta a modo de saludo.
- Pues el cansancio que traemos, le contesto.
- Es que este es mi sitio y ahí tengo el periódico, me dice señalando una revista.
- Pues nada, si es suyo se lo dejo.
- ¡¡Quia!!, que era broma, ¿ de donde venís?.
- Pues de Sevilla, le digo poniendo énfasis al pronunciar el lugar de nuestra salida.
- Pues yo he estado en esa zona, Córdoba, Sevilla,.....pero en tren.

El buen hombre que tiene bastantes ganas de conversación me comenta la importancia que tenia la vid en este pueblo, por eso se llama del vino, pero este cultivo ha ido desapareciendo y en la actualidad las tierras que hay junto al pueblo se están vendiendo para hacer construcciones de viviendas unifamiliares, siendo el pueblo que más ha crecido en la provincia, en parte porque muchas personas que viven o trabajan en Zamora, están construyendo su vivienda en esta población por la cercanía de la ciudad.

Nos despedimos de este buen hombre y mejor conversador, ya que apenas nos queda poco más de una hora para llegar a Zamora y espero ver a mi primo Donelis antes de las dos que deben cerrar el museo donde trabaja como restaurador.

Llegamos a la ermita de estilo barroco que alberga la talla de madera con el famoso Cristo de Morales, se trata de una imagen de estilo gótico, con la imagen de Jesús en la cruz, algo diferente a las tallas que vemos en la mayoría de las iglesias.

Zamora lo tenemos a un paso, la visión de la Catedral con su cúpula bizantina alzada sobre la atalaya, encima de la muralla es una imagen única que hace de esta pequeña ciudad castellana una joya sobre todo por las construcciones románicas que conserva.



Accedemos por el barrio de San Frontis y cruzamos el río Duero por el puente medieval del siglo XII, tiene 16 arcos que soportan el transito diario de cientos de vehículos, que debido a su estrechez un semáforo colocado en sus extremos regula el trafico para que los vehículos pasen en un solo sentido y al cabo de unos minutos en el contrario.

Sacamos unas fotos en el puente desde donde se contempla en todo su esplendor la muralla y la catedral, alguna de las cuales las enviamos a



través del móvil para que las vean en Algorta y accedemos a la otra orilla del río, a unos metros del Museo Provincial de Zamora, en la Plaza Cordón, donde me dirijo ya que casi son las dos y pregunto por Donelis, que esta junto a los recepcionistas a punto de marcharse y se sorprende al verme, ya que no me esperaba.

Vamos a un bar que hay al lado del museo y tomamos unas cervezas y le dejo los libros que me ha dado el padre Blas para que se los lleve a su padre y que luego se los entregue a mi hermano, le pregunto donde podemos dejar las mochilas para ver con tranquilidad Zamora y me dice que puedo dejarlas en su estudio que esta a unos 200 metros o en el bar que nos encontramos, ya que los dueños son amigos suyos, optamos por dejarlas en el bar y quedamos en vernos a ultima hora de la tarde en su estudio para ver los trabajos que esta haciendo.

Lo primero que hacemos es acercarnos al centro a recorrer alguno de los bares donde ponen unos buenos pinchos y tapas (bar lobo, bar de los callos....), después de llenar el estomago y recuperar fuerzas con esta primera visita gastronomita nos disponemos a realizar la visita cultural.

En Zamora la historia rezuma en cada rincón, su origen es prerrománico. siendo la mansio "Ocelo Duri" en la época de dominación romana, las ocho cintas rojas que aparecen en su bandera representan las ocho derrotas que Viriato infligió a los romanos, siendo vendido por alguno de sus soldados que cuando fueron a cobrar la



recompensa ofrecida, recibieron como premio la celebre frase "Roma no paga a traidores". Los árabes la denominaron "Azemur" o "Medina Zamorati", hasta que en el año 748 Alfonso I el Magno la conquista dándole la denominación de "Zamoram" y levantando a su alrededor el primer recinto amurallado. Alfonso III repuebla la ciudad y sobre la roca levanta la definitiva muralla, Fernando I tras la batalla de Calatañazor la incorpora definitivamente a su reino, la denomina "Zamora la bien cercada" y la cede a su hija Doña Urraca que fue quien calzo las espuelas de caballero al Cid Campeador. En el año 1.072, Sancho II disputa la



posesión de Zamora a su hermana y cerca con sus tropas la ciudad que sufrió un asedio de siete meses, de donde viene el dicho "no se gano Zamora en una hora".

Durante el cerco, Bellido Dolfos trata de mostrar al rey Sancho un lugar por el que puede acceder a la ciudad y mientras el rey esta distraído le apuñala a traición,

siendo perseguido por el Cid Campeador que contempla la escena, pero antes de darle alcance, el traidor entra a la ciudad por un portillo denominado de la traición.

Los templos de origen románico son numerosos, casi en cada plaza podemos encontrar alguno, se conservan mas de veinte iglesias construidas inicialmente en este estilo, de las que podemos destacar:

- La Catedral del siglo XII, con un cimborio de inspiración bizantina, la puerta del obispo es la única que se conserva de su construcción original, posteriormente, en el siglo XIII se construyo una torre de planta cuadrada que sobresale en el conjunto.
- La Iglesia de Santiago de los Caballeros, donde se cuenta que velo sus armas el Cid Campeador antes de ser armado caballero.
- La Iglesia de San Juan de Puerto Nuevo del siglo XII, donde destaca la fachada con su portada de medio punto.
- La Iglesia de San Claudio de Olivares del siglo XII, donde destacan sus capiteles.
- La Iglesia de San Isidoro de principios del siglo XII, mandada construir por Doña Sancha.
- La Iglesia de San Pedro y San Ildefonso, iniciada en el siglo XII y reconstruida en el siglo XV.
- La Iglesia de Santa Maria Magdalena, del siglo XII, donde destaca la portada que da al sur, bellamente labrada.
- La Iglesia de san Cipriano, con tres ábsides rectangulares en la cabecera.
- La Iglesia de Santa Maria la Nueva del siglo XI, victima del incendio del "motín de la trucha", que en 1.158 enfrento a nobles y plebeyos.
- Iglesia de Santiago del Burgo, se encuentra cerca de la Catedral y conserva el interior y el exterior originales.
- Iglesia de santa Maria de la Horta del siglo XII, donde se combinan elementos románicos y góticos.

Entre los edificios civiles, podemos citar la llamada Casa del Cid, del siglo XI, construcción en estilo románico, junto a ella se abre en la muralla la Puerta de Olivares desde donde tenemos una panorámica impresionante del río Duero, la Puerta de Doña Urraca o de Zambranos erigida en el siglo XII que era uno de los accesos a la ciudad, con dos grandes cubos de



piedra en los extremos y el Palacio de los Momos, del siglo XVI con una fachada labrada en gótico tardío.

Son muchas las cosas que hay que ver en Zamora y en una sola tarde resulta imposible hacerlo, además hace mucho calor, por lo que vamos camino de la Catedral y en los jardines que hay entre esta y el castillo que data de la época de Fernando I, tiene unos muros con un espesor de tres metros, donde los sauces llorones proyectan una gran sombra sobre un manto verde de hierba, aprovechamos para descansar un buen rato y de paso dormir una pequeña siesta.

Continuamos viendo algunas iglesias después de haber descansado y aprovechando el frescor que hace en su interior, hacia las siete, nos



acercamos hasta el bar donde hemos dejado las mochilas y nuevamente con la carga a la espalda, nos acercamos hasta el estudio de Donelis, quien nos muestra algunas tallas de madera que esta restaurando (un San Roque peregrino y un Cristo crucificado) y algunas pinturas, también nos enseña algunos cuadros que ha pintado para hacer una exposición y

tras pasar un rato en su estudio, nos acercamos a tomar una cerveza y hablar un rato con el.

El albergue juvenil de Zamora esta completo, por lo que nos acercamos hasta Roales donde el Ayuntamiento tiene habilitado un lugar sin camas para los peregrinos, esta población se encuentra muy próxima a la capital y no tiene nada destacable.

